

Límites y posibilidades de la investigación dialéctica.

Antonino Opazo^{186*}

“El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico”.
Karl Marx.

I. Introducción.

Intentar poner en la mesa las posibilidades, las reglas que la rigen y delimitan y a la vez las posiciones que se asumen dentro de la sociología, es una de las prioridades del conocimiento sociológico, primer paso que debe dar esta ciencia social para saberse situada, pero no determinada por la sociedad en que nace, se desenvuelve y estudia. Para conocer los lugares por donde transita, los caminos que no debe tomar, que le son prohibidos o negados como posibilidad, es necesaria una reflexión sobre los límites. El conocimiento de la lógica interna del “hacer sociológico” es una tarea urgente y a la vez rechazada, principalmente porque la lógica que subyace en el quehacer sociológico, al igual que cualquier práctica social, necesita ocultarse para ser efectiva y no-saberse para obtener eficacia; este ocultamiento que resulta como efecto de mecanismos sociales, sirve para seguir ejerciendo la práctica sociológica sin cuestionamientos.

Este artículo intenta seguir ciertas pistas para des-cubrir las relaciones que se llevan a cabo en la investigación social como práctica sociológica, intenta situar lo que hay de prescrito para realizar investigación social en el campo sociológico y por lo tanto, dar cuenta de las barreras que delimitan este saber científico. Por razones de alcance y profundidad, este artículo se centra específicamente en la perspectiva dialéctica de investigación, pues esta perspectiva pone en crisis o rompe con varios supuestos de científicidad sociológica. Por lo mismo es confinada a los márgenes de la sociología; ésta condición de la perspectiva, la sitúa como analizador de la práctica sociológica pues al ponerla en crisis, desmonta su funcionamiento. A su vez, se harán referencias a la perspectiva distributiva (ampliamente llamada cuantitativa) y a la perspectiva estructural (ampliamente llamada cualitativa) en términos comparativos, lo que ayudará a aclarar las peculiaridades de la perspectiva dialéctica, y a evitar lecturas apresuradas que podrían confundir la investigación dialéctica con la investigación estructural.

Cabe aclarar que se utiliza el concepto de perspectiva metodológica siguiendo a Jesús Ibañez. Existen tres perspectivas metodológicas de investigación social: la distributiva, la estructural y la dialéctica, que en conjunto constituyen un eje horizontal; “la distributiva, cuyo modelo es la encuesta, toca el nivel de los elementos; la estructural, cuyo modelo es el grupo de discusión toca el nivel de la estructura (relaciones entre elementos N.A.); la dialéctica, cuyo modelo es el socioanálisis, toca el nivel del sistema (relaciones entre estructuras N.A.)”¹⁸⁷.

^{186*} Licenciado en Sociología, Universidad de Chile. Correo electrónico: clarocieloazul@hotmail.com

¹⁸⁷ Jesús Ibañez, “Sociología crítica de la cotidianidad urbana. Por una sociología desde los márgenes”. En Revista *Anthropos* N° 113, p. 22.

Estas perspectivas se articulan en tres niveles de observación: el epistemológico, el metodológico y el tecnológico, que en conjunto constituyen un eje vertical que se cruza con el eje horizontal de las tres perspectivas. “La tecnología nos da razón de cómo se hace. Pero antes de plantear el problema de cómo se hace, hay que haber planteado los problemas de por qué se hace así (nivel metodológico) y para qué o para quién se hace (nivel epistemológico). Bourdieu (1976) señala tres operaciones necesarias para el dominio científico de los hechos sociales: una ‘conquista contra la ilusión del saber inmediato’ (epistemológica), una ‘construcción teórica’ (metodológica) y una ‘comprobación empírica’ (tecnológica). Las tres operaciones están jerarquizadas. Cada una da razón de las siguientes, construye un metalenguaje sobre ellas. Bourdieu se inspira en Bachelard (1949) para quien el hecho científico se conquista, se construye y se comprueba. Las tres perspectivas puntúan de forma diferente estos niveles: la perspectiva distributiva puntúa sobre todo el nivel tecnológico, la perspectiva estructural puntúa sobre todo el nivel metodológico, la perspectiva dialéctica puntúa sobre todo el nivel epistemológico”¹⁸⁸. A partir de esta aclaración, en lo que sigue se habla de perspectivas y niveles de observación.

El concepto de muestra es esencial en investigación social, pues asegura la condición científica de los resultados obtenidos. La representatividad valida y autoriza científicamente el discurso que se obtiene mediante muestreo, la perspectiva dialéctica rompe con el concepto de muestra y con el requisito de representatividad. Es ésta una de las razones por las que he considerado a la perspectiva dialéctica como límite de la investigación, pues transgrede las reglas y normas que rigen a la investigación social instituida (perspectiva distributiva y estructural), exige correr y/o transgredir los márgenes del campo sociológico; esto implica un cambio de reglas en los criterios que consideran a un conocimiento como científico. Choca con las fuerzas inerciales de la investigación instituida, cuestiona una de las leyes que la sostiene y reproduce, la representatividad muestral; exige abrir caminos al conocimiento sociológico.

II. Representación y representatividad.

Es de suma importancia el debate sobre la científicidad del saber sociológico; de las tres perspectivas de investigación social, sólo la perspectiva dialéctica es increpada por su carácter no-científico. Si bien comparte algo esta suerte con la perspectiva estructural, la perspectiva dialéctica llega al punto límite de encontrarse en permanente exclusión de la ciencia social. Se podría decir que la perspectiva distributiva no recibe críticas, ni cuestionamientos de la lógica con la que trabaja, la perspectiva estructural es cuestionada de artesanal o esotérica¹⁸⁹, sin embargo, en el campo sociológico se le considera de todas formas un conocimiento científico. En cambio, la perspectiva dialéctica debe hacerse cargo del cuestionamiento de su científicidad, dentro de una ciencia que, siguiendo a Bourdieu, incesantemente tiene que afrontar la cuestión de su científicidad. El cuestionamiento de la sociología como ciencia, llega a su punto límite cuando se emplea la perspectiva dialéctica para investigar un objeto de estudio, por eso es fructífero analizarla con el fin de palpar los límites de la investigación social.

La representatividad es el instrumento para hacer efectiva una representación¹⁹⁰; que una investigación sea o no representativa, significa que sirve o no para representar el objeto y los resultados del estudio. La representación como forma de validación científica tanto en la perspectiva distributiva como en la perspectiva estructural, nos transporta a una escenificación de la realidad, en este sentido,

¹⁸⁸ Jesús Ibáñez, “Perspectivas de la investigación social: El diseño en las tres perspectivas”. En Manuel García Ferrando, Francisco Alvira y Jesús Ibáñez, *Análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, p. 49.

¹⁸⁹ Sobre todo desde el pensamiento positivista ligado generalmente a la perspectiva distributiva.

¹⁹⁰ Representación (lat. Representatio, onem) Acción de representar. Nombre antiguo de la obra dramática. Figura, imagen o idea que sustituye a la realidad. Representado. Actriz actor. Representante. Persona que representa a un ausente. Representar (lat. representare) Hacer presente o manifestar una cosa con palabras/ ser imagen o símbolo de una cosa o imitarla. Representativo. Aplícase a lo que sirve para representar una cosa. Enciclopedia Universal Sopena. Diccionario de la Lengua Española, Barcelona, Ed. Ramón Sopena, 1968.

observamos contemplativamente desde nuestros asientos autorizados de cientistas sociales como se escenifica la realidad a través del procedimiento muestral. La muestra es un concepto que sustituye a la sociedad, es representada en la muestra, se simula a la sociedad en su representación; esta simulación se hace con fines metodológicos, es decir, se sustituye a la sociedad (abierta) por la muestra (cerrada) porque la segunda es manipulable y abarcable para un investigador omnisciente, figura preferencial de la observación de laboratorio. La sociedad es inabarcable en toda su magnitud (abierta), sólo es posible observar los ámbitos en los que el sujeto de observación se encuentra involucrado, este modo de abordarla implicaría pasar de un investigador omnisciente a un investigador reflexivo. Parte de la sociedad se ausenta en la muestra pues se extirpan las relaciones que mantiene en forma de proceso permanente (en situación), estas quedan fuera de la sala de representación, fuera del laboratorio científico, se invita que pase al escenario variables e índices en el caso de la investigación distributiva, perfiles y posiciones estructurales para la investigación estructural. Los números y las palabras simulan ser sujetos, las relaciones que se establecen, relaciones estadísticas en el primer caso y relaciones simbólicas en el segundo, simulan ser las relaciones que se dan en los contextos prácticos de los agentes. La investigación dialéctica no puede llevar a cabo este espectáculo, su particularidad radica en que no existe este tipo de representatividad, no busca crear una representación de la sociedad, su rigor científico no radica en ello. En la perspectiva dialéctica ni los agentes sociales, ni sus relaciones estructurales están representados en una muestra, todo lo contrario, se encuentran presentes en todo el proceso de investigación.

III. (Re)Presentación en la perspectiva dialéctica.

Es ingenuo esperar que la ciencia social reconozca la científicidad de una perspectiva que explicita los mecanismos de ocultamiento que pone en práctica la misma ciencia social para atribuirse el monopolio del saber/verdad. Los métodos científicos, obtienen el reconocimiento público de la comunidad científica, avalan la validez del método en tanto éste avale a la comunidad científica. Más aún y de forma evidente, es ingenuo esperar que quienes dominan elogien y validen la científicidad de investigaciones que ponen de manifiesto el carácter oculto de su dominación, ya que toda dominación es efectiva si oculta sus mecanismos.

En la perspectiva distributiva se crea la ilusión que los elementos tienen la misma relevancia (idénticos), intercambiables, por lo que pueden ser seleccionados por azar, en la perspectiva estructural las hablas se asemejan (semejante) en la homogeneidad del discurso social. Mientras que la perspectiva dialéctica investiga lo posible, los futuros virtuales, no se detiene ni en la predicción de un futuro probable, ni en la explicación del fenómeno, debe comprender ambas investigaciones, predecir lo probable y explicar la situación, sin embargo no puede agotarse allí, pues sobre todo debe abrir los caminos posibles.

Comparativamente, frente a la representación por extensión que realiza la perspectiva distributiva, se encuentra la representación por pertinencia de la perspectiva estructural. A diferencia de las lógicas de representación, la perspectiva dialéctica trabaja con sujetos, estructuras y relaciones sociales en una forma presencial, es decir, no hay representación, sino presentación en situación. Para investigar no se practica separación muestral de su contexto, no se extrae una muestra de una población que la contenga, se trabaja en situación con las relaciones y sujetos en práctica. No hay lógica de representación, pues no se trabaja en el laboratorio estadístico, ni en el laboratorio del análisis de discurso¹⁹¹, no es una investigación *in vitro*, sino *in vivo*. Los resultados de la investigación dialéctica no son generalizables a otra población que no sea el grupo natural con el que trabaja, a lo más puede ser ejemplo para otras situaciones similares¹⁹², la validez de sus resultados es extensiva y pertinente

¹⁹¹La diferencia fundamental es que unos se realizan en laboratorio, el otro en situación. No por casualidad T.R. Villante en *De los movimientos sociales a las metodologías participativas*, titula un apartado "La rebelión del laboratorio" que es cuando los objetos "deciden no obedecer al investigador, plantarle cara", p. 399.

¹⁹²Véase Lou Keune. *Investigación-Acción Ejemplar: conceptos y aplicaciones*. San José, Costa Rica. Editorial Departa-

sólo para el grupo que procede a investigarse. En este sentido, la perspectiva dialéctica no busca lo representativo, no busca lo normal, (tanto en la curva, como en la estructura), sino lo conflictivo y problemático. Se aproxima a cambiar las reglas, no simplificándolas quitando dimensiones, sino complicándolas, poniendo nuevas dimensiones. La perspectiva dialéctica considera las relaciones “ciencia/objeto para no reducir el objeto a su representación científica, como hacen los científicos dogmáticos (lo que no está en la representación científica no existe)”¹⁹³.

La ciencia ha ocupado y sigue ocupando grandes cantidades de papel y tinta en la discusión metodológica sobre las nociones de inducción y deducción. En términos simples y a pesar de caer en reduccionismos, la deducción puede entenderse en general como la aplicación de un conocimiento sobre la totalidad a una parte, por lo mismo a este proceder se le asocia con particularizar una teoría. Por otro lado, la inducción puede entenderse en general como la generalización de un conocimiento sobre una parte a la totalidad, por lo que a este proceder se la asocia a menudo con generalizar el resultado de una investigación.

Según Ibañez, inducción y deducción son operaciones que “solo permiten reiteraciones iterativas” (más adelante explica que la reiteración iterativa es la imposición de la misma forma a cualquier materia N.A.), en contraposición a la deducción y a la inducción, la “transducción y/o la dialéctica son operaciones que permiten persecuciones itinerantes” (más adelante explica que la persecución itinerante es la búsqueda de las singularidades en la materia, hay intercambio de singularidades entre sujeto y objeto, hay comunicación transductiva). Si la “reproducción iterativa conserva la información, pero no aporta información, la persecución itinerante aporta información, la contenida en las singularidades del sujeto y del objeto, y la amplifica al comunicar esas singularidades”¹⁹⁴.

El método inductivo/deductivo de investigación social, se caracteriza por ser un conjunto normativo de procedimientos, un orden rígidamente articulado a través de un conjunto de reglas. El método transductivo de la perspectiva dialéctica no posee un sistema metodológico y técnico cerrado, no existe una medida estándar de control en la calidad metodológica. Sin embargo, existe una lógica que subyace a diferentes metodologías que se agrupan en la perspectiva dialéctica¹⁹⁵, por lo que la praxis investigadora así como la posición de abordaje de una situación problema es semejante. De forma aclaratoria, la perspectiva dialéctica investiga una situación (problemática para los sujetos que la vivencian), su objeto de estudio es una situación y es investigado en situación, con lo que no se extraen elementos ni relaciones para investigar. Si una perspectiva trabaja con elementos, otra con relaciones, la perspectiva dialéctica trabaja con relaciones de relaciones, relaciones entre estructuras que se aglutinan en una situación-problema, su objetivo es transformarlas. “El hecho de que el muestreo al azar y el sondeo de opiniones aprehenden sujetos separados de la red de relaciones en que actúan y se comunican, hace que esas técnicas lleven a hispostasiar un artefacto obtenido por abstracción: al trabajar con individuos de algún modo ‘desocializados’. Por lo que sólo una ruptura con los automatismos metodológicos puede llevar a estudiar en una situación el conjunto de las relaciones sociales”¹⁹⁶. La perspectiva dialéctica rompe con los automatismos metodológicos y pone énfasis en el nivel epistemológico de observación, de este modo tiene como objeto la negatividad de los niveles inferiores, lo que no puede ser dicho, lo que no puede ser sabido¹⁹⁷ desde los niveles inferiores de observación (positivos) (tecnológico-distributivo y metodológico-estructural), esto quiere decir que del nivel superior se puede acceder a los niveles inferiores de observación, pero no a la inversa.

Si bien no existe un protocolo sistematizado de acciones a seguir en investigación dialéctica, no se puede hacer caso omiso al material disponible en técnicas de participación reflexivas propuestas

mento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 2000.

¹⁹³ Jesús Ibañez, *Del algoritmo...* Op. Cit, p. 45.

¹⁹⁴ *Ibíd.*, p. 46.

¹⁹⁵ La Educación popular, la Investigación Acción, la Sociopraxis, el Socioanálisis, etc.

¹⁹⁶ Pierre Bourdieu, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron, *El oficio de sociólogo: presupuestos epistemológicos*. Argentina, Siglo XXI. 2002, p. 225.

¹⁹⁷ La perspectiva dialéctica estudia lo no sabido, lo no dicho dentro de los grupos, necesita saber lo que hay de prohibido para abrir las puertas de lo posible.

principalmente por la educación popular. De todas formas, no existen manuales ni recetarios de cómo seguir una investigación de este tipo, así, la investigación dialéctica pierde en sofisticación lo que gana en reflexividad; en el polo opuesto se encuentra la investigación distributiva que es sumamente sofisticada y rigurosa en los procedimientos que se deben seguir, perdiendo reflexividad en lo que gana de sofisticación.

Mientras más limitada sea la situación problema, más potencia tendrán los analizadores artificiales¹⁹⁸ puestos en juego por la investigación dialéctica. Mientras más concreta y focalizada se encuentre la situación problema, más fácil será la praxis investigadora de la perspectiva dialéctica, ya que se facilita su desarrollo operativo. Si bien el fenómeno encuentra su sentido completo considerado en el contexto desde donde nace, esto complejiza la investigación, por lo que para tener mayores posibilidades de comprender una situación problema es conveniente que esta se encuentre focalizada, mientras más focalizada mayor será la eficacia analítica que un analizador artificial pueda obtener, de lo contrario tendrá que requerir de una planificación y desarrollo desproporcionado con las posibilidades de una investigación social profesional. La perspectiva dialéctica es pertinente cuando existe la presencia de agentes en conflicto y es posible la negociación de cursos concretos de acción en el contexto de la situación problema. Es por esto que, por lo general, se le asocia a movimientos sociales capaces de presionar para cambiar una situación problema que reconocen como malestar.

Se incorpora la dimensión pragmática, ésta particularidad de la perspectiva es irreductible a los dispositivos de investigación propios de la otras perspectivas pues si observamos un dispositivo de acción con un dispositivo de captura, capturamos, congelamos la acción al observarla. La validez de la perspectiva dialéctica se verifica concretamente, su validez se encuentra en el orden del hacer, es en la dimensión pragmática que la investigación dialéctica encuentra todo su peso y validez, no en prescripciones metodológicas o técnicas. En su dimensión pragmática, la investigación dialéctica re-elabora programas de actuación, que para ser efectivos deben estar elaborados con la participación de los sujetos, esta es una exigencia que debe sortear para que sea efectiva, aunque se entiende que la demanda de la intervención investigativa supone un cierto interés en participar puesto que se vive, se sufre, la situación problema. Si no existe participación, la investigación no es válida desde esta perspectiva, una investigación sin participación de estas características se aproxima más a la perspectiva estructural que a la dialéctica, pues los sujetos sociales que toman posición como agentes en la situación problema, al no participar del proceso investigativo anulan la posibilidad de reflexividad.

IV. De la explicación a la implicación.

Este apartado se centrará en una particularidad de la perspectiva dialéctica, que la diferencia de forma radical de las otras perspectivas; esta diferencia es el carácter implicativo que tiene el investigador en todo el proceso y que guarda relación con el potencial reflexivo que posee la perspectiva.

Implicación es definida como “contradicción, oposición de los términos entres si” en su primera acepción y como “complicidad o intervención que se supone pueda tener uno en la comisión de un delito”¹⁹⁹ en su segunda acepción. Esta definición nos abre paso, por un lado a la idea de contradicción como pliegue (im-plicación), de plexus, que hace referencia al pliegue que debe realizar la observación para observarse a sí misma; y por otro lado, la fuerza transgresora (complicidad en cometer un delito, sobrepasar lo prohibido), el material de negatividad que posee la perspectiva. Es crítica y reflexiva, pues al mismo tiempo que construye conocimiento crítico (cuestiona la ley) reflexiona sobre los procesos de su construcción. El concepto de implicación, se adopta en términos

¹⁹⁸ El analizador, en socioanálisis (Lourau), es lo que permite revelar la estructura institucional, provocarla y obligarla a hablar, el analizador devela los secretos instituidos y el funcionamiento naturalizado por la institución. Existe el analizador natural: la irrupción de lo inesperado, significa un cuestionamiento al orden instituido. El analizador artificial, construido en la práctica profesional. Dispositivo construido ex profeso por el técnico para producir el análisis. Una crisis en frío de la institución. Y los analizadores históricos: analizador natural de ciertas características, supone una situación de movimientos sociales que tienden a una generalización del análisis del Estado.

¹⁹⁹ Enciclopedia Universal Sopena. Diccionario de la Lengua Española. Op. Cit.

sociales principalmente de la corriente del análisis institucional, es R. Lourau quien lo importa, siendo un concepto-operativo que permite y profundiza la reflexión del analista con las distintas formas de implicación.

El concepto de implicación, al igual que el de institución, que se encontraban estabilizados bajo supuestos que refieren al orden, Lourau los problematiza poniéndolos bajo la lógica del conflicto, en este sentido; para ejercer la investigación social dialéctica se debe partir del supuesto que existe un conflicto que necesita investigarse para negociar su resolución contingente, es lo que hay de reformista en la investigación; pero reflexionando sobre futuros virtuales (posibles); es lo que hay de revolucionario en la investigación. Al igual que la institución se encuentra en permanente conflicto por las fuerzas instituyentes e instituidas²⁰⁰, la implicación supone un momento pasivo y otro activo que están en permanente conflicto; en el sentido pasivo es una sujetación²⁰¹; en el sentido activo supone implicarse, decidir y hacerse parte de la investigación, ¿hasta dónde llega el momento pasivo y el momento activo?, ¿en qué medida el investigador se implica o es implicado en la investigación?, estas son algunas preguntas que no se pueden dejar de lado, sin embargo, su solución y análisis no es anterior al proceso mismo de la investigación.

La implicación orilla al investigador a analizar sus propios condicionamientos y esquemas de percepción; se podría hablar de analizar su propio habitus; referido al campo de la investigación social el análisis incorpora al analista, exige que observe los puntos ciegos de su observación, atravesados primeramente por las pertenencias institucionales en que se encuentra; su aproximación/distanciamiento con respecto a la autonomía o sometimiento al saber instituido; los marcos ideológicos, políticos y éticos que emplea en la realización del proceso investigativo, sus intereses en la investigación, etc.²⁰². Este análisis lo realiza el propio investigador, supone el involucramiento, y por tanto, el análisis del investigador con su objeto de investigación. Sin embargo, y más importante que el autoanálisis del investigador, es la realización del análisis desde el nivel de la investigación, así, se reflexiona sobre los efectos esperados y generados por la investigación en relación a la situación-problema, cuáles son sus fines y medios, dentro de qué contexto se hace necesaria, etc. Este análisis se realiza en colectivo, porque el autoanálisis del investigador no logra abarcar la complejidad social de la situación problema a investigar; el papel que juega el investigador es de promotor de condiciones grupales de reflexión colectiva. El lugar propicio para pensar la implicación es justamente en la cotidianidad de la investigación en situación (o in situ), reflexionando sobre la planificación y las orientaciones teóricas y metodológicas que se adoptarán. Manejar la implicación permite al investigador que no sea sólo su subjetividad la que guíe la investigación, lo pone en alerta con respecto a sus puntos ciegos, lo empuja a buscar el rigor metodológico y teórico, para que no sea sólo su reflexión la que oriente el proceso, le permite utilizar su implicación para fortalecer la investigación.



En el diseño de la investigación se puede observar la diferencia radical de la perspectiva dialéctica con las otras perspectivas, pues no se produce la separación investigación y aplicación de los resultados. Precisamente porque pretende no ser interviniente, la investigación instituida pretende no ser una praxis social o al menos ocultarse como práctica social y mostrarse como ciencia. Sus resultados

²⁰⁰ La relación es más compleja, pero para los fines explicativos que aquí se desarrollan, bastará mientras tanto.

²⁰¹ En algunos pasajes Ibáñez citando a Lacan hablará que el sujeto es sujeto, porque está sujetado al orden simbólico.

²⁰² Se refieren principalmente al ámbito histórico-biográfico y en especial al ámbito profesional.

se representan para el sentido común como la sociedad misma, con lo que unifica las representaciones que tiene la sociedad de sí misma, son los efectos de verdad resultantes de la investigación social. En general se cae en el error de afirmar como realidad presupuestos metodológicos. De la afirmación durkhemiana “los hechos sociales deben ser tratados como cosas”²⁰³ se pueden sacar dos conclusiones, la primera es que los hechos sociales son cosas, es decir, si a los hechos sociales hay que tratarlos como cosas, entonces tratémoslos como cosas. La segunda lectura es que los hechos sociales no son cosas, pero con fines metodológicos hay que tratarlos como si lo fueran. Sin embargo, ambos tratamientos, cosifican los hechos sociales, les dan la forma de objeto, aunque la segunda lectura sabe que no lo son, siendo más reflexiva que la primera lectura. La particularidad de la investigación social, es que su objeto de estudio son sujetos, bajo el molde de objeto (propio de los automatismos metodológicos) se encuentra el sujeto objetivado.²⁰⁴

La implicación permite superar esta visión positivista, e integrar al sujeto en el proceso de investigación. La implicación, nos transporta a la segunda cibernética o de sistemas observadores. La reflexión debe plegarse en la observación, es decir, observar las distinciones ocupadas en la observación, observar los esquemas de distinciones empleados al observar. El investigador debe controlar y analizar constantemente los criterios que utiliza en la observación, los esquemas que va utilizando en el proceso investigativo, el problema no es que se utilicen palabras o números (evidentemente con números no se puede interpretar y con palabras no se puede describir con precisión), sino que el investigador piense o no piense lo que hace: el que reflexiona sobre su acción investigadora se acerca al segundo orden, y el que no lo hace, se acerca al primer orden (Ibañez).

Si el sociólogo debe situarse a un nivel muy alto de reflexividad, es en la perspectiva dialéctica donde se dan las condiciones más apropiadas para alcanzar este objetivo. “Un nivel cero sería el nivel de percepción ingenua ‘ideológica’ de los hechos: nivel del técnico o investigador empírico, percibe los hechos como ‘data’ y no como ‘capta’”. En este nivel sólo se percibe la positividad de los hechos, no existe reflexión, pues se perciben los datos como dados, no como datos captados. “Un nivel uno sería el nivel de reflexión sobre los dispositivos de captación o captura de los hechos: nivel de tecnólogo, que produce efectos de verdad en una dirección operatoria”. Aquí, se toma conciencia de la captura de los datos, a este nivel se sabe que existe una instancia mediadora de captación, el énfasis está puesto en el cómo capturarlos por eso produce efectos de verdad en una dirección operatoria. “Un nivel dos sería el nivel de re-reflexión sobre los dispositivos de integración o construcción teórica en que se almacenan los datos captados ‘los capta’: nivel del metodólogo, que produce efectos de verdad en una dirección sistémica” A este nivel se toma conciencia que los dispositivos de captura se construyen teóricamente, el énfasis está puesto en el por qué capturar uno u otro dato, en referencia a la construcción teórica. “Un nivel tres sería el nivel de re-re-reflexión sobre los dispositivos de captura y de los dispositivos de construcción: sería el nivel del epistemólogo, que ya no produce efectos de verdad, sino efectos de supervivencia”²⁰⁵ En este nivel se integran las reflexiones de los niveles anteriores y además se toma conciencia que los dispositivos de captura (o captación) y los dispositivos de construcción están situados, al ponerlos en funcionamiento sirven socialmente, existe un para qué y un para quién que guía toda investigación, este no se puede observar si el ojo del investigador se encuentra en el cómo y/o en el por qué de la investigación, si se concentra sólo en producir efectos de verdad y no efectos de supervivencia (pragmáticos), situar la producción investigativa en un contexto.

Las Ciencias Sociales, y en particular la sociología, son elementos inherentes de la reflexividad moderna, si el “sociólogo es un dispositivo de reflexividad” es porque toma nota de los procesos de producción por los cuales transita el saber que produce, ya sea a nivel del tecnólogo, del metodólogo o del epistemólogo, aunque debe recalcar que la potencia reflexiva varía de forma creciente en

²⁰³ Emile Durkheim, *La sociología y las reglas del método sociológico*. Cultura, Santiago, 1937, p. 15.

²⁰⁴ “En la mecánica clásica una posición absoluta del sujeto exterior al objeto. En la mecánica relativista posiciones relativas del sujeto exteriores al objeto. En la mecánica cuántica una posición reflexiva del sujeto interior al objeto” (el sujeto lo modifica al observarlo, cabría agregar que el sujeto también es modificado en la observación). Jesús Ibañez, *El regreso del sujeto*. Amerinda, Santiago 1991, p. 110.

²⁰⁵ Jesús Ibañez, *Del algoritmo...* Op. Cit., p. 24.

los tres niveles. “Para que esto sea posible, a la vez que piensa (el sociólogo) ha de pensar su propio pensamiento”²⁰⁶, cada nivel representa un salto hacia atrás que permite observar su observación.

La implicación²⁰⁷ del sociólogo trae como consecuencia dejar vacío el lugar de autoridad conferido por su saber científico, no puede analizar el fenómeno social por su cuenta, a espaldas de los sujetos involucrados. El sociólogo no puede presumir de sociólogo si pretende que la reflexión se logre en conjunto, pero, tampoco puede desperdiciar todo el saber adquirido científicamente, por definición, se mueve en un terreno inestable. Se incorpora la transformación como uno de sus elementos constitutivos, lo que guía la investigación dialéctica es el cambio de la situación problema, por lo que se exige una manera transformacional, dinámica, de acercarse a ella para posibilitar reflexividades sobre la misma, de ahí el carácter inestable y dinámico de la investigación. Así, la implicación plantea con urgencia lo que Bourdieu ha llamado, la sociología de la sociología²⁰⁸, pues advierte que para avanzar en el conocimiento de los fenómenos sociales es necesario que el sociólogo –su habitus– y la sociología –como campo– conozcan su situación en la sociedad. Una “sociología reflexiva” requiere conocer sus posibilidades y condicionamientos.

La relación sujeto/objeto supone una contienda, una oposición, o mejor aún, una caza, el sujeto (predador) va en busca de su objeto (presa)²⁰⁹, totalmente exterior y del cual se sirve para la investigación, esta relación se da en dispositivos de captura, no en dispositivos de liberación. Los sujetos siempre han puesto resistencia a la objetivación que de ellos se hace, nunca se dejan tomar como si fueran del todo objetos, siempre queda un reducto negativo de subjetividad. Lo que sucede en la perspectiva dialéctica, es que esta resistencia de los sujetos, encuentra apoyo en instrumentos y construcciones teóricas tomadas de la ciencia social. La perspectiva dialéctica entrega armas para la resistencia. Instrumentos (técnicas conversacionales) que se resisten a tomar a los sujetos como si fueran objetos. En palabras de Ibáñez “la construcción de una perspectiva dialéctica de la investigación social exige la transformación del paradigma de simplificación en paradigma de complejidad. Una inflexión relativa y reflexiva de la relación sujeto/objeto”²¹⁰.

En la investigación social instituida, los sociólogos no tienen contacto directo con los agentes sociales investigados ni con el fenómeno social en que se inscriben, existe una distancia donde median los encuestadores y los cuestionarios, por lo que tienden al objetivismo. En general, el acercamiento a los agentes sociales investigados, ya sea por encuesta o por grupo de discusión, se realiza con una estrategia de captura/registro de sus respuestas o sus discursos. La investigación social instituida instrumentaliza a los agentes sociales para extraer de ellos información. Si bien el investigador implicado participa de las representaciones del grupo con el que se trabaja, este no puede caer en la visión del etnólogo místico, debe guardar distancia con respecto a las representaciones que se dan en el grupo para no hacerse parte del sentido común compartido, pues crea una ilusión y pierde reflexividad y por ende el carácter científico de su investigación. Tampoco puede caer en la visión exterior que tiene el objetivismo. Para beneficio de la investigación el juego proximidad-distanciamiento del investigador tiene especial importancia, por lo que se debe cuidar de no pasar por nativo, ni extranjero (en el sentido objetivista).

²⁰⁶ *Ibíd.*, p. 3.

²⁰⁷ El primero en utilizar este término fue Lacan, para superar los términos transferencia y contratransferencia propuestos por Freud. El analista institucional R. Lourau es quien lo acerca al plano de la sociología.

²⁰⁸ “[la sociología] tiene por objeto campos de lucha, en el terreno de la sociología como subcampo del campo científico, el sociólogo es un investigador dotado de cierto capital específico en el campo sociológico. Esto lo debe tener siempre en cuenta para intentar controlar toda su práctica, lo que ve y lo que no ve, lo que hace y lo que no hace [...] es por lo que la sociología de la sociología no es, una ‘especialidad’ entre otras, sino una de las condiciones primeras de una sociología científica”. P. Bourdieu, *Cuestiones de sociología*. Op.Cit., p. 23.

²⁰⁹ Es sugerente la noción de captura en relación a tomar la investigación como un ejercicio de caza. Según Ibáñez, “investigar viene de ‘vestigio’ (= seguir las huellas que la presa deja en el camino)”. En *El regreso del sujeto*. Op.Cit., p. 110. En las perspectivas de investigación social instituidas (distributiva, estructural) se da la relación predador (sujeto)/presa (objeto); porque son dispositivos de captura, no de liberación (perspectiva dialéctica). La perspectiva dialéctica toma conciencia de que la presa (objeto) es otro predador (sujeto).

²¹⁰ Jesús Ibáñez, en *Revista Anthropos*. Op. Cit., p. 24.

Lo que se juega en la perspectiva dialéctica es la reflexión colectiva y no sólo la reflexividad del sociólogo. Si se quiere superar la relación sujeto/objeto el énfasis no puede estar concentrado en objetivar la subjetividad sociológica, pues volvería a primar la observación del sociólogo, en tanto observador, no importando mucho la observación de los agentes involucrados en tanto observadores. La reflexividad quedaría enclaustrada en la observación del investigador. Que el observador esté incluido en lo observado no significa reducir la observación sólo, o de manera primordial, al observador-investigador.

Para Bourdieu el determinismo opera mediante la inconsciencia, los agentes tienen la oportunidad de convertirse en “sujetos” sólo si dominan de manera consciente la relación que mantienen con sus propias disposiciones (reflexividad). Esto sólo es posible al precio de un esfuerzo constante y metódico de explicitación²¹¹. La tarea metódica y constante del sociólogo, es crear las condiciones de probabilidad para que la reflexión sea posible, para que los agentes puedan reflexionar sobre sus propias disposiciones y posiciones sociales.

El otro aspecto de la perspectiva dialéctica que se relaciona fuertemente con la reflexión, es su negatividad. La perspectiva distributiva recoge respuestas a preguntas cerradas, la perspectiva estructural recoge discursos sociales²¹², la negatividad de la perspectiva dialéctica recae en que investiga lo no dicho, lo no sabido en el grupo con que trabaja, no se entrega un formato prefabricado para que se llene con lo pre-sabido -lo pre escrito- lo pre establecido. Se asume la inestabilidad paradójica de las pruebas empírica y teórica en Ciencias Sociales.²¹³ Por lo tanto una de las premisas que debe ir cumpliendo el investigador en situación es cuestionar la ley (Ibáñez), interrogar la norma, gracias a este cuestionamiento puede dar un salto hacia atrás en su observación con lo que podrá observar lo que está haciendo, observar las distinciones que utiliza para observar.

V. Técnicas conversacionales.

Para que la investigación dialéctica sea efectiva, resulta necesario articular la implicación reflexiva con dispositivos dialógicos; las técnicas del tipo “conversación” que pragmaticen el lenguaje se hacen preponderantes, pues lo que interesa es el habla participativa de los sujetos. Por lo tanto, se debe contar con esquemas de observación que no sitúen al investigador en posición privilegiada, ni que éste se reserve las herramientas para producir el saber, por el contrario debe ponerlas a disposición de la investigación²¹⁴ y la relación sujeto/objeto no debe darse en forma irreversible, no debe estabilizarse, naturalizando y reservando al investigador la condición de sujeto; por el contrario los procesos de subjetivación y objetivación se dan indistintamente en todos los sujetos implicados en la investigación, la perspectiva dialéctica abre la posibilidad de hacer los procesos reversibles y rotatorios; el investigador será sujeto y sujeto de objetivación, será cuestionado, su papel en la investigación será una de las interrogantes que se le harán y que el mismo planteará, no quedando encerrado en uno de los dos lados de la relación de observación.

²¹¹ Ver Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant, *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. Capítulo 3. “Habitus, illusio y racionalidad”. Grijalbo, 1995, pp. 79-99.

²¹² Es cierto que existe un proceso de producción del grupo de discusión, pero se trabaja bajo el supuesto de que lo que aparece en las hablas de los participantes es finalmente el discurso social. El grupo de discusión es un instrumento para capturar el discurso social.

²¹³ “La investigación social es una tarea necesaria e imposible. Necesaria pues la visión (semántica) y el manejo (pragmático), ‘racionales’, del orden social la exigen. Imposible, de derecho y de hecho: de derecho, pues el orden social sólo funciona si es inconsciente; de hecho, pues es paradójica (las pruebas empírica y teórica son sentencias autorreferentes, la prueba empírica exige medir la sociedad con instrumentos sociales, la prueba teórica exige hablar del habla o pensar el pensamiento)”. Jesús Ibáñez, *El regreso...* Op. Cit., p. 15.

²¹⁴ La transferencia de tecnología social de actuación se llevaría a cabo para que la población afectada (que sufre la situación problema) “continúe autónomamente” el proceso emprendido, para que el equipo técnico (sociólogo y otros profesionales) se vuelva innecesario. Ver Ezequiel Ander-Egg, *Op. Cit.*, p. 43. Ya que “La sociología no se merecería ni una hora de esfuerzo si tuviera que ser un saber de expertos reservado a expertos”. Pierre Bourdieu, *Cuestiones de sociología*. Op. Cit., p. 7.

La perspectiva dialéctica apunta a promover la subjetividad estratégica necesaria con respecto a la situación problema, objeto de la investigación. Por esto muchas de las técnicas y metodologías que se integran en la perspectiva dialéctica se denominan de promoción. Para Callejo, “quien dirige la intervención socioanalítica no puede dársele el calificativo de moderador, como ocurre con respecto al grupo de discusión. Le ajusta mejor la categoría de agitador, procurando poner al grupo contra sí mismo”; la agitación moderada “cobra todo su sentido para crear escenarios de propuesta de nuevos discursos y nuevos escenarios: poner al grupo contra sí mismo es la mejor manera para entrar en contacto con las implicaciones subjetivas del grupo”²¹⁵, ya que, obliga a reformularse, a reubicarse, a elaborar nuevos acuerdos y estrategias para abordar la situación problema que no es capaz de superar con el programa que lleva antes de la investigación. La intervención (toda investigación es una intervención), debe apuntar a promover o provocar la subjetividad estratégica de los involucrados mediante metodologías participativas, si se pone al grupo contra sí mismo es porque de esta forma todos sus miembros participarán en la reformulación del grupo, tendrá que cambiar su programa interno para hacerse más fuerte con respecto a su medio. A diferencia de la perspectiva estructural, en la perspectiva dialéctica no se evita la constitución de un grupo-sujeto, por el contrario, se promueven las condiciones de su emergencia y/o fortalecimiento.

No existe en la perspectiva dialéctica un moderador semejante al que funciona en el grupo de discusión; primero porque no contiene las subjetividades sino que las agita (agitación moderada); segundo porque el moderador en el grupo de discusión aborda con una estrategia al grupo, la que viene pre-definida y se oculta a este, los sujetos son instrumentalizados por el moderador como soportes del discurso social. En la perspectiva dialéctica se reformulan y crean nuevas estrategias en la dinámica creada por técnicas tipo ‘conversación’, no se aborda a los sujetos con estrategias previas, por el contrario se definen estrategias en las mismas conversaciones para abordar la situación problema.

Las técnicas tipo conversación son las más apropiadas para consensuar y elegir una estrategia que trace los conjuntos de acciones a seguir, pues sólo la conversación crea las condiciones para que enunciación, enunciado y escucha²¹⁶ mantengan una dinámica rotativa y no directiva, vale decir, la conversación abre la posibilidad de pasar de la posición ‘sujeto del enunciado’ a la posición ‘sujeto de la enunciación’ a la posición de ‘escucha’, la dinámica es reversible y recursiva. En la perspectiva dialéctica estas conversaciones tienen como finalidad coordinar y amarrar acciones para solucionar la situación problema que origina la investigación. Si bien, no es fácil que los sujetos se asuman como tales de entrada, pues se inclinan a esperar juegos de lenguaje pregunta-respuesta, el investigador posee herramientas que ayudan a transformar esta disposición (tecnologías de actuación), con lo que alienta a los participantes a devenir grupo-sujeto, ayuda a combatir la disposición que tienen a ser tratados como si fueran objeto, con lo que provocará paulatinamente la toma de la palabra por parte de los miembros del grupo en el juego de lenguaje tipo asamblea. El reforzamiento de la probabilidad de que el grupo pueda devenir grupo-sujeto abre el camino a las posibilidades de la acción, dejando atrás el estado del grupo como espacio de circulación del discurso social dominante.

La transformación de la situación problema implica elaborar estrategias de acción, por lo que se pasa de un nivel semántico a un nivel pragmático. Un ejemplo útil de clarificación es el que da Jesús Ibáñez para llegar al nivel pragmático del (meta)lenguaje “El maestro zen dice al discípulo ‘Si dices que este palo es real te daré con él. Si dices que no es real, te daré con él. Si no dices nada, te daré con él’. El discípulo para salir indemne de la situación, necesita salir del círculo vicioso que se le plantea, algo que es a la vez necesario e imposible. A no ser que se metacomunique: el discípulo puede quitar el palo al maestro y romperselo en la cabeza”²¹⁷. Si bien el maestro espera una metacomunicación semántica solucionando el problema bajo el postulado “no hay ningún palo”; la metacomunicación pragmática es una solución que escapa al ámbito del significado, dirigiéndose hacia el sentido.

²¹⁵ J. Callejo, Articulación de perspectivas metodológicas: posibilidades del grupo de discusión para una sociedad reflexiva. UNED. Departamento de sociología I. Paper 56, 1998, pp. 31-55.

²¹⁶ Manuel Canales, Habla y reflexividad. La posibilidad de las conversaciones. Texto presentado en el Congreso de Reflexividad y Complejidad. Universidad de Antioquía. Colombia. Septiembre de 2002.

²¹⁷ Jesús Ibáñez, Del algoritmo... Op. Cit., p. 54.

El sentido emerge de la vivencia y se articula en el nivel del lenguaje, no puede haber sentido no pragmático, el sentido y el pragma se encuentran amarrados. El significado remite de forma primordial hacia los discursos (semántico), el sentido lo hace hacia las acciones (pragmático). Para avanzar hacia la perspectiva dialéctica se debe transitar del significado al sentido (abierto a otro sentido), de la semántica a la pragmática. Esto tiene que ver con la distinción entre significación y sentido, significar, viene de *signum* (signo, señal) y *facere* (hacer). El sentido viene de *sentire* (lo sentido, hacer sentido)²¹⁸. La implicación-reflexiva no se puede lograr si no se llega al sentido y la perspectiva dialéctica no funciona sino a través de la implicación (sujeto en proceso). Cuando nos movemos en el ámbito de la significación es posible que al lenguaje le sea robado su lado pragmático; cuando nos movemos en el ámbito del sentido este hurto no tiene cabida, el sentido asegura la cara pragmática del lenguaje.

El consenso y la reflexividad se construyen discursivamente, pero “la praxis no acaba en un diagnóstico sino en propuestas para la acción y en la acción misma y en las constantes reformulaciones que exige”²¹⁹. En este sentido, no es una conversación de convivencia (congregación, convención) sino una conversación que se asume como praxis y que a la vez señala praxis posibles. Se plantean posibilidades de consenso estratégico entre agentes y la proyección pragmática de tal consenso, que han de aparecer como ‘ocurrencia’ de la propia dinámica, lo que T. R. Villasante llama la creatividad social. Las hablas que se manifiestan en las técnicas conversacionales deben ponerse en relación con múltiples circunstancias estructurales, situacionales y pragmáticas de las que sólo los sujetos que vivencian la situación problema tienen conocimiento.

“La pragmática introdujo la pregunta por el lenguaje y la idea que este, mas que un código, es básicamente un acto [...] El paso del lenguaje como estructura o código, al lenguaje como acto de habla, como una conversación, marca el inicio del estudio de los discursos sociales”²²⁰. Lo que interesa no es el lenguaje en su dimensión semántica, como representación de un sistema de signos (lingüística sincrónica); sino el lenguaje en su dimensión pragmática, el lenguaje como actividad, como proceso (lingüística diacrónica). La primera dimensión estudia el estado del lenguaje a un tiempo, visión estática (sistema de signos); la segunda dimensión estudia las transformaciones del lenguaje a través del tiempo, visión dinámica (actividad comunicativa).

La pragmática estudia el lenguaje considerando su uso, los actos lingüísticos y el contexto en que se realizan, los sentidos extragramaticales, la interpretación de los enunciados y del modo de enunciación. La visión dinámica o dialógica (pragmática) integra la intención del hablante en un acto de habla, es lo que está implícito en un acto de habla, el metalenguaje comunicado. Este metalenguaje puede ser interpretado a través del sentido y no del significado, no es literal por lo que la significación es incapaz de aprehenderlo. El metalenguaje no puede ser aprehendido en transcripciones de grupo de discusión, mucho menos en cuestionarios, la particularidad de la investigación dialéctica, avocada a la dimensión pragmática del lenguaje, es que puede aprehender al metalenguaje pues se ofrece sólo en el contexto en que es pronunciado. El poder comunicativo del lenguaje se hace posible exclusivamente en el contexto de un determinado acto de habla, su función comunicativa (con metalenguaje incluido) sólo se logra en situación, en la experiencia in vivo, no en la experimentación in vitro.

Desde la perspectiva estructural se considera al lenguaje como discurso (más textual que fonético), o como acto de habla descontextualizado (transcripciones), desde la perspectiva dialéctica se considera al lenguaje como acto de habla en su totalidad. El analizar el lenguaje en uso involucra el contexto o situación de uso y las relaciones que se establecen entre las expresiones lingüísticas y las funciones que cumplen en su contexto, se considera en profundidad el lenguaje dentro de las técnicas conversacionales porque entrega una visión más profunda sobre la situación que se investiga.

²¹⁸ Enciclopedia Universal Sopena. Diccionario de la Lengua Española. Op. Cit.

²¹⁹ T. R. Villasante. La socio-praxis: un acoplamiento de metodologías implicativas. Op. cit. p. 3.

²²⁰ Manuel Canales citado por Adriana Binimelis, El grupo de discusión: una alternativa metodológica para la realización de estudios antropológicos, Tesis para optar al título profesional de antropólogo, Universidad de Chile. Santiago, 1994. p.34.

El análisis crítico del lenguaje debe proceder, por lo tanto, a explicitar las condiciones de realización de los actos de habla, ésta consideración tiene sus fundamentos en la capacidad inherente al lenguaje de plegarse sobre sí mismo, su potencialidad reflexiva. En la perspectiva dialéctica no se toman “medidas a”, para luego tomar “medidas sobre”²²¹; no es un aparato de captura, sino un aparato de liberación. Siguiendo a Maturana “todo conocer es un hacer y todo hacer es un conocer”²²², de lo que se deriva que toda investigación es una acción, solo que en la investigación social instituida se oculta (la acción) bajo presupuestos objetivistas. Por lo mismo en la investigación social clásica la extracción de información y la inyección de neguentropía se da de forma separada, se oculta el carácter de práctica social a la investigación a través de la separación que se realiza entre la investigación por un lado y la aplicación de los resultados por el otro. En la investigación dialéctica se asumen ambos procesos mutuamente relacionados a través de todo el proceso de investigación.

VI. Conclusiones.

*“Si quiere saber cómo son las cosas, sólo
intente cambiarlas”.*
Kurt Lewin²²³.

En sintonía con Lewin, Humberto Maturana dirá que “la reflexión que permite ver lo obvio sólo opera con lo que perturba esa regularidad”²²⁴, es decir, para saber las cosas obviadas, que se encuentran en el ámbito de lo implícito, es necesario perturbar la regularidad o cambiar las cosas, la perspectiva dialéctica se mueve en esa dirección, se encuentra en un plano transformacional y no constataivo.

Introducirse en una sociología de las posibilidades es hacerlo en las posibilidades de la sociología, aquí se abordarán algunas hipótesis explicativas en torno a las relaciones que se ejercen entre las fuerzas que excluyen a la perspectiva dialéctica del campo sociológico y las fuerzas de inclusión que tienen como eje inamovible la perspectiva distributiva, es decir, la perspectiva distributiva de investigación se encuentra en el centro, mientras que la perspectiva dialéctica se encuentra proscrita a los márgenes de la sociología.

Uno de los elementos explicativos de esta situación, es que la perspectiva dialéctica se constituye en su mayoría de saberes científicamente proscritos, lo que se intensifica por que no pretende representatividad como ya se argumentó, rompiendo con uno de los conceptos duros de la ciencia social, el de muestra.

“La perspectiva distributiva desconoce los límites, la perspectiva estructural los toma como datos, la perspectiva dialéctica los traspasa o desplaza (la actividad dialéctica tiene algo que ver con mover o quitar límites)”²²⁵. En este mismo sentido es que cuestiona los límites instituidos de la práctica sociológica, esto es inaceptable para una visión conservadora de la ciencia social por lo que se la cataloga de no científica. Cuando se llega a los límites es necesaria la reflexión; el discurrir homogéneo y sin cuestionamiento no sirve cuando se llega a una frontera, las barreras y los límites obligan a pararse, obligan la detención, este mismo acto empuja a la reflexión ¿cómo seguir? Pregunta inercial, que hace

²²¹ “Tomar medidas de implica ‘tomar medidas a’ (en sentido semántico) y ‘tomar medidas sobre’ (en sentido pragmático): tomar medida a la sociedad es tomar medidas sobre la sociedad. Un dispositivo de medida es un dispositivo de representación: sea un conjunto, produce un sub-conjunto que produce una ley que reproduce el conjunto”. Jesús Ibáñez, Del algoritmo... Op. Cit., p. 292.

²²² Humberto Maturana y Francisco Varela, El árbol del conocimiento: las bases del entendimiento humano. Santiago, Editorial Universitaria. 1990. Este es uno de los aforismos claves del libro junto a “Todo lo dicho es dicho por alguien”, p. 13.

²²³ Citado en Lou Keune, Op. Cit., p. 117.

²²⁴ Humberto Maturana y Francisco Varela, Op. Cit., p. 162.

²²⁵ Jesús Ibáñez, Del algoritmo... Op. Cit., p. 204.

referencia al andar rutinario, no se pregunta por la frontera sino por cómo seguir de la forma en la que ya venía andando (nivel técnico). ¿Por qué existe esta frontera? Primer nivel de cuestionamiento, hace referencia simultáneamente el andar que llevaba cuando me topo con la frontera y la frontera misma (metodológico) ¿Para qué y para quién sirve este límite? Cuestionamiento de los fines de la frontera, hace referencia a la vez al andar que se llevaba, a la frontera y sus fines (epistemológico). Para De Certau “Andar es no tener un lugar. Se trata del proceso indefinido de estar ausente y en pos de algo propio”²²⁶. Sólo la sociología nómada puede llegar a los límites, pues es la que se permite andar a pesar de los riesgos. El nivel técnico, la pregunta por el cómo, envía de regreso, para seguir como se venía andando. El nivel metodológico, plantea el ¿por qué esta frontera nos impide el paso?, aquí el centro del asunto es el por qué existe esta frontera que impide el paso. El nivel epistemológico posee una impronta de seguir andando abriendo caminos, por lo que la frontera resulta un obstáculo, se pregunta por la función y fines de ésta, la posibilidad de su ruptura o movimiento. Pone en entredicho la pertinencia de la existencia de la frontera.

Esta analogía sirve para clasificar tres tipos de cuestionamientos, el andar es la práctica sociológica, los límites son los límites del campo sociológico. El cómo es un aprendizaje por mimesis, se imita lo que otro experto ya ha realizado, indicando cómo hacer lo que se quiere hacer: aprendizaje por recetas. El por qué y el para qué, para quién necesita de un esfuerzo reflexivamente mayor pues se sitúa en el plano de las relaciones, se aprende sospechando del propio aprendizaje, analizando los límites a los que puede llegar.

Analizar los límites de la investigación social es dar cuenta de la extensión de sus derechos o atribuciones, del marco en que se encuadra su discurso autorizado. La investigación dialéctica se encuentra en el límite pues se pone en tela de juicio su autoridad científica, por lo mismo se le confina a los márgenes del derecho a hablar que posee la sociología. La mirada conservadora trata de excluir su carácter científico, trata de expulsarla del espacio en donde se legitima y valida el carácter científico del saber que produce, desde la investigación social instituida se niega su validez científica, busca ponerla fuera de juego, anularla.

Es una perspectiva de investigación crítica porque se halla a su vez en una posición crítica. Es molesta para las Ciencias Sociales, porque como lo enuncia Bourdieu, la ciencia social es la institución que detenta el monopolio de la manipulación sobre los productos culturales de verdad científica, así resiste cualquier intromisión de sujetos no expertos en la elaboración de productos culturales con pretensión científica. Por esto ocupa un lugar de extranjería en las Ciencias Sociales, es una ‘forma de hacer’ que está fuera de lugar en el lugar donde es hecha, la particularidad de la investigación dialéctica apunta en un sentido opuesto al habitual, opuesto al sentido usado tanto en la perspectiva distributiva como en la estructural, su *modus operandi* es distinto a las otras perspectivas. La investigación dialéctica da problemas no resultados para el orden social, porque acentúan las contradicciones y pone de manifiesto el conflicto, no trata de administrarlo.

Para concluir, quisiera aclarar que la perspectiva dialéctica no anula las técnicas empleadas con más recurrencia en las otras perspectivas, sino que las utiliza dentro de las peculiaridades de la misma perspectiva²²⁷. No se trata de invalidar o anular las perspectivas distributivas y/o estructural de investigación social, sino de realizar el ejercicio analítico de desmontar el mecanismo por el que reciben el título de científicas, ni debe pensarse que una técnica de investigación es exclusiva de la perspectiva donde se realiza frecuentemente, es decir, tanto la técnica encuesta como la técnica grupo de discusión pueden ser utilizadas en la perspectiva dialéctica, trastocando los fines para los cuales en general se emplean y poniéndolas al servicio de la reflexión colectiva. Tampoco se pretende un anticientificismo romántico, sino abrir las posibilidades de la ciencia social, reflexionar sobre las ataduras sociales que le prohíben ciertos caminos, en este caso, el poder utilizar la perspectiva dialéctica en investigación social.

²²⁶ M. De Certau, *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana, p. 116.

²²⁷ Dentro de esas técnicas nos referimos a encuestas y grupos de discusión. “El sociólogo se halla tanto mejor armado para descubrir lo oculto cuanto mejor armado se halle científicamente, cuanto mejor utilice el capital de conceptos, de métodos, de técnicas acumulado por sus predecesores”. Pierre Bourdieu, *Cuestiones de sociología...* Op. Cit., p. 25.

Entonces se trata de desconfiar de un poder intrínseco de los instrumentos técnicos, por si solos no hacen nada, sólo la pertinencia de los objetivos y las habilidades de quien los maneje puede hacer que dé frutos.

Los efectos y supuestos que tienen los instrumentos y las operaciones de investigación, se deben analizar y controlar para conocer la pertinencia de su utilización en el proceso de investigación. La naturaleza compleja de los problemas sociales que investiga la sociología, amerita decidir qué instrumentos y perspectivas son los más adecuados según el fenómeno social estudiado, una técnica no es correspondiente a cualquier objeto de investigación. *M*